

LAS CONSECUENCIAS, RETOS Y OPORTUNIDADES CAUSADAS POR EL COVID-19 EN LA EDUCACIÓN LATINOAMÉRICA: LAS PERSPECTIVAS DE COLOMBIA Y PANAMÁ.

THE CONSEQUENCES, CHALLENGES AND OPPORTUNITIES CAUSED BY COVID-19 IN LATIN AMERICAN EDUCATION: THE PERSPECTIVES OF COLOMBIA AND PANAMA.

MAURIS DE LA OSSA, Leonardo Alberto
*Universidad Metropolitana de Educación,
Ciencia y Tecnología (UMECIT), Panamá*
Autor correspondiente: leonardomauris@umecit.edu.pa

Recibido: 29-09-2021; **Aceptado:** 06-01-2022

Resumen

El confinamiento de 137 millones de estudiantes de todos los países de la región desnudó profundas crisis por años ignoradas: desigualdades sociales y económicas, falta de cobertura de internet, desproporción en la distribución de los medios tecnológicos. En este marco, una de las consecuencias ha sido que más de 3,1 millones de alumnos no hayan vuelto a las escuelas y un tercio no recibiera formación adecuada. En tal sentido, esta investigación ha tenido como principal objetivo determinar las consecuencias, retos y oportunidades causadas por el COVID-19 en la educación primaria y secundaria en Latinoamérica, en especial, Colombia y Panamá. Su interés se centró en estudiar los principales factores que contribuyeron a reinventar los sistemas educativos y las oportunidades que generó la crisis. Para ello, se siguió la metodología de la investigación cualitativa con énfasis en el análisis documentada. En cuanto al proceso para la recolección de datos estuvo sustentada en la lectura de documentos oficiales de entidades o comunidades científicas ampliamente reconocidas por su rigurosidad. Los criterios bajo los cuales se sistematizó la información fueron: consecuencias, retos y oportunidades que desveló la pandemia en el sector educativo colombo-panameño. Entre los resultados se enumeran, primero: los países latinoamericanos no se encontraban preparados para la crisis; Segundo: Aunque existieron decididos esfuerzos de los gobiernos y la sociedad civil, muchos de ellos fueron insuficientes para paliar la situación; 3: El COVID-19 empujó a los sistemas educativos a explorar técnicas de enseñanza-aprendizaje que deben seguir transitándose y 4: los procesos de formación, después de la pandemia, no serán iguales. En conclusión, si bien una pandemia en ningún escenario es deseable, en el caso de la educación, a pesar de las profundas crisis que generó, propició un espacio que invita a las naciones latinoamericanas, en especial Colombia y Panamá, a que lo exploren.

Como citar este artículo (APA): Mauris De la ossa., L. A. (2022). LAS CONSECUENCIAS, RETOS Y OPORTUNIDADES CAUSADAS POR EL COVID-19 EN LA EDUCACIÓN LATINOAMÉRICA: LAS PERSPECTIVAS DE COLOMBIA Y PANAMÁ. *Latitude*, 1(15), 72-. Recuperado a partir de <https://revistas.glu.ac.pa/index.php/latitude/article/view/176>

Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons Reconocimiento-No comercial-Compartir igual 4.0 (CC BY-NC-SA 4.0) [Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/)
<https://revistas.glu.ac.pa/index.php/latitude>

Palabras claves: Calidad educativa, COVID-19, Educación latinoamericana.

Abstract

The confinement of 137 million students from all the countries of the region exposed deep crises that had been ignored for years: social and economic inequalities, lack of internet coverage, disproportion in the distribution of technological media. In this context, one of the consequences has been that more than 3.1 million students have not returned to schools and a third did not receive adequate training. In this sense, this research has had as its main objective to determine the consequences, challenges and opportunities caused by COVID-19 in primary and secondary education in Latin America, especially Colombia and Panama. His interest was focused on studying the main factors that contributed to reinventing education systems and the opportunities created by the crisis. For this, the qualitative research methodology was followed with emphasis on documented analysis. Regarding the process for data collection, it was supported by the reading of official documents of entities or scientific communities widely recognized for their rigor. The criteria under which the information collected was systematized were: consequences, challenges and opportunities that the pandemic unveiled in the Colombian-Panamanian educational sector. Among the results are listed, first: The Latin American countries were not prepared for the crisis; Second: Although there were determined efforts by governments and civil society, many of them were insufficient to alleviate the situation; 3: COVID-19 pushed education systems to explore teaching-learning techniques that must continue to be used and 4: training processes, after the pandemic, will not be the same. In conclusion, although a pandemic is not desirable in any setting, in the case of education, despite the deep crisis it generated, it created a space that invites Latin American nations, especially Colombia and Panama, to explore it.

Key words: Educational quality, COVID-19, Latin American education.

Introducción

El 11 de marzo del año 2020 la Organización Mundial de Salud —OMS— declaró el COVID-19 como una pandemia. Sus efectos fueron inmediatos: en su mayoría los países cerraron sus fronteras, las economías entraron en pánico, muchas redes hospitalarias colapsaron, la educación experimentó transformaciones desde sus bases y otros hechos más que podrían seguir engrosando la lista. Sin embargo, la experiencia dejó en evidencia la falta de preparación que tenían los países Latinoamericanos para afrontar una crisis como la suscitada por la pandemia y, si en un campo ello se constató; fue en los sistemas escolares de las naciones de la región.

El confinamiento de 137 millones de estudiantes de todos los países de la región desnudó profundas crisis por años ignoradas: desigualdades sociales y económicas, falta de cobertura de internet, desproporción en la distribución de los medios tecnológicos y categorización en la calidad educativa. En este marco, una de las consecuencias ha sido, según El Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia — UNICEF— (2020) que más de unos 3,1 millones de alumnos no han vuelto al sistema educativos y un tercio no ha recibido formación mínima de calidad.

Sin duda, son varios los factores que han influido para que la región enfrente el panorama antes descrito. Sin embargo, lo aportado por la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos —OCDE— (2020) según la cual, en el año 2016, de los 14 países que componen la región, en promedio, el 42% de las personas que viven en el área urbana tienen acceso a Internet, mientras que en la zona rural la cifra apenas se ubica en un 14%. Es ello una de las razones que ayudan a determinar que la infraestructura digital de los países latinoamericanos carecía de la suficiente capacidad para hacerle frente al reto que impuso el COVID-19.

En tal sentido, esta investigación ha tenido como principal objetivo determinar las consecuencias, retos y oportunidades causadas por el covid-19 en la educación primaria y secundaria en Latinoamérica, en especial en Colombia y Panamá. Su interés se centró en estudiar los principales factores que contribuyeron a reinventar los sistemas educativos de estos países y las puertas de oportunidades que generó la crisis para un eventual salto cualitativo en la calidad de la formación que reciben los estudiantes.

Para ello se siguió la metodología de la *Investigación documentada*, se entiende por ello, junto con Tancara (1993) una “serie de técnicas de búsqueda, procesamiento y almacenamiento de la información contenida en los documentos, en primera instancia, y la presentación sistemática, coherente y suficientemente argumentada de nueva información en un documento científico, en segunda instancia.” (p. 94) En cuanto al proceso, como ya se ha indicado, inicialmente la recolección de datos estuvo sustentada en la lectura de documentos oficiales de entidades o comunidades científicas ampliamente reconocidas por su rigurosidad. Los criterios bajo los cuales se sistematizó la información recolectada fueron: consecuencias, retos y oportunidades que desveló la pandemia en el sector educativo colombo-panameño.

Entre los resultados a destacar se pueden enumerar, primero: los países latinoamericanos no se encontraban preparados para la crisis que generó la pandemia; Segundo: Aunque existieron decididos esfuerzos de los gobiernos y la sociedad civil de la región, muchos de ellos fueron insuficientes para paliar la situación; 3: El COVID-19 empujó a los sistemas educativos a explorar técnicas de enseñanza-aprendizaje que deben seguir transitándose y 4: los procesos de formación, después de la pandemia, no serán iguales, en tal sentido, las naciones que asuman con más agilidad los nuevos retos serán las que podrán potenciar a sus pobladores a engranar en la nueva ciudadanía que se empieza a configurar.

En ese sentido, si bien una pandemia en ningún escenario es deseable, en el caso de la educación, a pesar de las profundas crisis que generó, propició un espacio que invita a las naciones latinoamericanas, en especial Colombia y Panamá, a que lo exploren. Las

oportunidades que se abren son muchas y en todo caso tales escenarios fueron solo posible gracias a una crisis como la desencadenada por el COVID-19. Sin embargo, las acciones a implementar deben asumirse en la brevedad porque entre las consecuencias detectadas se encuentra la pérdida de calidad en la formación que recibieron los jóvenes durante la pandemia, deficiente desarrollo de competencias socio-afectiva y potenciales escenarios de explotación y abuso a los que se vieron expuestos los estudiantes durante el confinamiento.

Método

Dada las características de la investigación y el objeto del estudio, la metodología que mejor responde a la pregunta aquí planteada es la cualitativa. Porque, de acuerdo con Hernández et al. (2014), una de las características de este paradigma es la recolección y análisis de datos empíricos y posterior comparación con otras teorías que permitan contrastar los resultados. Para ello, el diseño que se ha propuesto es el documental, dado que, según Reyes & Carmona (2020)

La investigación documental es una de las técnicas de la investigación cualitativa que se encarga de recolectar, recopilar y seleccionar información de las lecturas de documentos, revistas, libros, grabaciones, filmaciones, periódicos, artículos resultados de investigaciones, memorias de eventos, entre otros; en ella la observación está presente en el análisis de datos, su identificación, selección y articulación con el objeto de estudio.
(p. 1)

En este marco, en aras de definir las consecuencias, retos y oportunidades que generó la pandemia en el sector educativo latinoamericano, en especial el colombo-panameño, se investigó toda la documentación oficial de entidades, grupos de investigación, instituciones u organismo gubernamentales ampliamente reconocidos por su rigor y confidencialidad en la información que suministran. Para ello, se siguió las sugerencias de Gómez (2010), el cual recomienda que al interior del paradigma de los estudios documentales se debe: “captar exhaustivamente lo que dicen los textos. Además, la lógica de la construcción del conocimiento se orienta justamente hacia lo interpretativo-comprensivo.

Por tanto, la información expuesta en este manuscrito es, tal como lo esboza Morales (2003), el resultado:

Esencialmente, de documentos, que son el resultado de otras investigaciones, de reflexiones de teóricos, lo cual representa la base teórica del área objeto de investigación, el conocimiento se

construye a partir de su lectura, análisis, reflexión e interpretación de dichos documentos ... y por ello... En dicho proceso se vive la lectura y la escritura como procesos de construcción de significados, vistos en su función social.

En definitiva, en tanto que investigación documentada, se expone a los lectores las conclusiones que se han establecido después de una minuciosa lectura de fuentes bibliográficas que ahondan sobre el tema aquí tratado. La estrategia metodológica se ciñe en analizar la mayor cantidad de datos existente en la actualidad; para luego determinar cuáles han sido las consecuencias, retos y oportunidades que causó la pandemia del COVID-19 en la educación Latinoamérica, especialmente, en Colombia y Panamá.

Resultados y análisis

De acuerdo con la información recolectada y del posterior análisis de la misma, han sido básicamente cuatro los principales hallazgos que dejan en evidencia el estado de la educación latinoamericana frente a los desafíos, retos y oportunidades que le impuso la pandemia. A continuación, se exponen cada una de ellas con el objeto de describir tanto las dificultades; como las puertas que tal crisis abrieron a los sistemas educativos de la región.

En primer lugar, según la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura —UNESCO— (2021), los países latinoamericanos, en promedio, cerraron sus instituciones educativas por periodos superiores a seis meses. Lo que significa que fueron las naciones que más tiempo demoraron el retorno a la presencialidad de los estudiantes en el mundo. En la mayoría de los casos, se debió a que los sistemas de salud y las infraestructuras de las escuelas no estaban adecuada para hacerle frente a una situación como la generada por el COVID-19. Svenson et al. (2021) sostienen que Panamá fue uno de los últimos países que retornó sus jóvenes a los colegios; mientras que, en Colombia, de acuerdo con Cerdán et al. (2020), para diciembre del año 2020, debido al prolongado cierre de las aulas de clases, se estimaba que aproximadamente 76.000 estudiantes abandonarían el sistema educativo.

En segundo lugar, Aunque existieron decididos esfuerzos para hacerle frente a la crisis por parte de los gobiernos y la sociedad civil de la región con el objeto de mitigar los estragos en los sistemas educativos; ellos fueron insuficientes. En opinión de Saavedra et al. (2020), América Latina y el Caribe sería la segunda región del mundo que experimentaría mayor crecimiento absoluto en el indicador de *pobreza de aprendizaje*. Lo que significa que un mayor número de niños de la región no serán capaces de leer un texto y entender lo que él expone. A estimar por las estadísticas, la cifra podría pasar de un 51% a un 62,5%. Lo que

se traduce, aproximadamente, en 7,6 millones adicionales de estudiantes con serios problemas de habilidades mínimas de conocimientos lecto-escritores.

En tercer lugar, el COVID-19 empujó a los sistemas educativos de los países de la región a explorar técnicas de enseñanza-aprendizaje que deben seguir transitándose y perfeccionándose. De acuerdo a Saavedra et al. (2020), los ministerios de educación de los países latinoamericanos, durante la emergencia sanitaria, incrementaron los recursos económicos destinados a subsidiar el acceso a internet y dispositivos digitales para los alumnos. De igual forma, durante este período se aumentó la disposición para capacitar a los docentes en habilidades para la instrucción remota y manejo de las TIC. Lo que contribuyó a viabilizar nuevas estrategias de aprendizaje e interrelación entre profesores y estudiantes.

No obstante, con relación a otras regiones del mundo, los esfuerzos hasta ahora implementados son insuficientes. Porque, en opinión del Laboratorio de Economía de la Educación. —LEE— (2021), en el caso colombiano, las eficiencias de las estrategias están muy por debajo del promedio que de las naciones que lideran procesos exitosos para reducir las brechas de aprendizajes generadas por el COVID-19. Mientras que, en Panamá, según Svenson & De Gracia (2020), el 85% de los estudiantes carecían de una programación constante y en línea durante la pandemia que les garantizara procesos de enseñanza-aprendizaje en un formato de educación a distancia.

Por último, si algo dejó en evidencia la pandemia fue que los procesos de enseñanza-aprendizaje nunca más serán los mismos. En tal sentido, las naciones que asuman con más agilidad los nuevos retos lograrán rápidamente potenciar las competencias de sus pobladores y, gracias a ello, empezar a configurar la nueva ciudadanía que el COVID-19 ha establecido. Sin embargo, son grandes los desafíos que en este aspecto deben enfrentar los países de la región. En tanto que Panamá y Colombia, de acuerdo a Sánchez et al. (2020), uno de sus mayores retos es lograr disminuir la brecha existente entre las poblaciones rurales y urbanas en servicios como el acceso a internet, equipos de cómputos e infraestructura de las instituciones educativas.

Discusión

Latinoamérica se vio enfrentada a una de sus peores crisis en la historia reciente en sus sistemas educativos. Antes de la pandemia, ya la región se encontraba afrontando importantes desafíos en la calidad de los aprendizajes que recibían los estudiantes, la infraestructura digital para el desarrollo de las habilidades TIC y capacitaciones en competencias pedagógicas y curriculares de los profesores. No obstante, el COVID-19 desató circunstancias, en muchos casos, contradictorias. Por un lado, despertó la conciencia de los gobiernos y la sociedad civil para promover políticas públicas por años postergadas; pero por

otro, se profundizaron desigualdades y las brechas en los aprendizajes se hicieron más sensibles.

Por ejemplo, de acuerdo con la UNICEF (2020), el cierre de las instituciones educativas a raíz del COVID-19 exacerbó las desigualdades en el tipo de aprendizaje que recibían los estudiantes. Mientras que tres cuartas partes de los jóvenes que asistían a escuelas privadas tenían facilidad de acceder a clases virtuales; en el sector público, solo la mitad de los alumnos podían regularmente recibir instrucción educativa a distancia. Y es que, de acuerdo con el Banco Internacional de Desarrollo—BID— (2021), para el “2018, solo dos quintas partes de los hogares tenían acceso a Internet y solo dos terceras partes de la población tenían acceso a la banda ancha móvil en América Latina y el Caribe.” (p. 57)

Evidencia de ello fue Panamá, Sánchez et al. (2020) argumentan que el país, antes de la pandemia, en la zona rural solo el 43% de sus habitantes contaban con internet en sus hogares y en las familias con pocos ingresos económicos más del 24% no podía brindar oportunidades de conexión a sus miembros escolares. En Colombia, la situación no fue tan diferente. Según los informes suministrados por el Departamento Administrativo Nacional de Estadística—DANE— (2019), solo el 17% de los hogares rurales tenían acceso a la web; es decir, alrededor de un 26% de los estudiantes gozaban conectividad, frente a un 89% de los que viven en los centros urbanos. En los que sigue se expondrán los retos, consecuencias y oportunidad que se configuran en un marco postpandemia para la educación Latinoamericana.

A. Retos que enfrentó la educación Latinoamericana en el contexto de la pandemia.

De acuerdo con Álvarez et al. (2020), en Latinoamérica, en promedio, un 40% de los alumnos de tercer grado no poseen las competencias básicas en lectura. De igual forma, un 51% de los jóvenes en edad de 15 años no tienen las competencias mínimas lectoras y se encuentra, por lo menos, tres años de aprendizaje por detrás en matemáticas y ciencias en relación con sus pares de los países perteneciente a la OCDE. Dichos porcentajes fueron suministrados en un contexto de regularidad académica y él es uno de los más bajo del mundo. En los casos puntual de Colombia, la UNICEF (2020) sostiene que los niños y niñas que oscilan en los últimos grados de primaria, solo 47 logran leer y comprender con suficiencia; mientras que en Panamá el porcentaje se ubica en un 67%. En este panorama, la región asumió el desafío de la educación en casa, la cual cambiaba las formas tradicionales de enseñanza-aprendizaje

De igual forma, según UNICEF (2020), los jóvenes latinoamericanos solo logran alcanzar, en promedio, hasta un 56% de su rendimiento productivo en su vida adulta. En gran

medida, este porcentaje puede incrementar sensiblemente si los sistemas educativos y de salud de los países fueran más eficientes. Es decir, la región no solo debía en resolver temas relacionados a la calidad educativa de los estudiantes; sino que, además, la línea de partida marcada una abismal diferencia en relación con otras partes del mundo. En tal sentido, el COVID-19 aceleró la toma de decisiones y evidenció en retaso existente en muchas medidas por años postergadas.

También, es importante señalar, en ese marco, en consonancia con Elacqua et al. (2018), que desde hace algunas décadas la labor docente en Latinoamérica ha sufrido algunas transformaciones que empujó a hacer de la profesión una de las menos apetecidas por los jóvenes que ingresan en la educación superior. La pérdida de atractivo ha llevado a no atraer personal cualificado para que la ejercerán en su vida profesional. A pesar que la región ha desplegado importantes políticas que tienen como interés incentivar la mejoría de las condiciones de vida de los maestros con el objetivo de captar personal altamente capacitado. Aún existe una importante deuda en relación por los que optan por otras carreras universitarias. En Colombia, por ejemplo, De acuerdo a Bautista y González (2019), en las Pruebas Saber Pro, en cada una de las competencias que evalúa, los alumnos de licenciaturas tienen peor desempeño en la parte general, cuando se comparan con sus pares de otros pregrados.

En conclusión, la región asumió la modalidad de educación en casa con serios problemas históricamente heredados: deficiente infraestructura digital, marcadas dificultades de aprendizaje en los estudiantes y falta de capacitación docente. Muchas de estas dificultades intentaron subsanarse en la marcha, mientras se improvisaba ante los retos que imponía el COVID-19. Los gobiernos intentaron mejorar la cobertura de internet, se habilitaron programas televisivos y de radio, se subsidiaron o donaron equipos de cómputos, celulares o Tablet, se habilitaron innumerables capacitaciones a docentes y se brindaron guías e instructivos a acudientes. Y, aunque muchos casos ello ayudó a paliar la crisis; no fue suficiente para brindarle una educación de calidad a los niños y niñas latinoamericanos.

B. Consecuencia de la pandemia del COVID-19 en la educación latinoamericana.

La UNESCO (2020) ha declarado que, a raíz de las desigualdades tan marcadas para el acceso a la formación de calidad, una de las consecuencias inmediatas que la pandemia va a producir en los sistemas educativos de la región es la imposibilidad de cumplir con los compromisos vinculantes que establecen los Objetivos de Desarrollo Sostenibles. —ODS— Especialmente el número cuatro, el cual establece la necesidad de educación universal de calidad a todos los niños y niñas. El informe además señala que, dado el alto costo que los gobiernos han asumido en su afán de mitigar la crisis; llevará, a largo plazo, que las

inversiones sociales y de gastos públicos se reduzcan considerablemente. A lo anterior, en términos económicos, se le debe sumar la opinión de la Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura—OEI— (2021) Según la cual:

Las pérdidas con una participación laboral del 70% en un país de renta alta se pueden estimar en una caída del PIB presente y futuro en términos actuales del 6%. Esa cifra para un país de renta media puede llegar a multiplicarse por más de 2 y hasta por 7 en los de renta baja. (p. 19)

Pero, aparte de las consecuencias políticas y económicas existen otras que son intrínsecas a los sistemas educativos. Entre ellas, la UNICEF (2020) reporta que en la región se proyecta que más de 3 millones de niños y niñas están en serios indicios de abandonar el sistema educativo. Además, esta cifra se aumentaría entre más tiempo los colegios tarden en abrir sus puertas. Sin embargo, los estudiantes más vulnerables, ellos son: jóvenes con discapacidades, migrantes o comunidades indígenas serán los más afectados en un eventual retorno a la presencialidad.

Además, existen varias investigaciones (OCDE, 2020. Y UNICEF, 2020.) que indican algunos peligros a los que están expuestos los alumnos debido al cierre de las instituciones de enseñanzas, como son: pérdida de los programas de alimentación escolar que en mucho caso eran la mayor fuente de nutrición de los estudiantes, trabajo infantil, embarazos adolescentes, matrimonios infantiles, abuso y explotación sexual. Dado que, las escuelas no solo han cumplido exclusivamente funciones de transmisión de conocimientos; sino también, brinda espacios para apoyo emocional, psicosocial, protectora y de salud para los niños y niñas. Es por ello que, de acuerdo a Ramírez et al. (2020), una de las primeras acciones que las naciones deben tomar en un escenario postpandemia es explorar las necesidades psico-afectiva de la población en general, con especial énfasis en los menores de edad.

En relación con los aprendizajes, Saavedra et al. (2020) calculan que por cada diez meses que demoraron cerradas las instituciones educativas, los estudiantes tuvieron atrasos en su formación académica estimada en 1,3 años y, por 13 meses, los años ascenderían a 1,7. Muchas regiones de Colombia y Panamá llegaron a tener las escuelas cerradas durante esos períodos. Ello no solo desmejora el nivel educativo de los niños y niñas, al punto que la pobreza de aprendizaje aumente en la región en un 20% —se entiende por ello la relación entre lo que los alumnos saben en la actualidad y lo que deberían saber para su edad y nivel de formación—; sino que impide que los jóvenes en su vida laboran pierdan poder adquisitivo. De acuerdo a estimaciones, hasta de 1700 millones de dólares.

Ahora bien, en el contexto específico de Panamá, dado el prolongado cierre de las instituciones educativas, el mayor reto está en que los estudiantes retornen en su totalidad al sistema educativo porque, tal como lo describe Hernández (2020).

Se estima que, en Panamá, el 17% de los jóvenes entre 15 y 24 años (unas 120 mil personas) no estudia ni genera ingresos; el 50% de ellos son amas de casa, el 32% está desempleado y el 15% está inactivo por otras causas. Todas estas cifras podrían exacerbarse dado que experiencias anteriores a nivel global han mostrado que los niños y adolescentes que han estado por fuera de la escuela por extensos períodos de tiempo tienen menores probabilidades de regresar cuando los salones de clase vuelven a abrir. (p. 1)

Lo que supondría una grave pérdida en el capital humano en el futuro del país. En cuanto a Colombia, debido a la crisis económica que muchas familias han tenido que afrontar, la LEE (2020) estima que muchos estudiantes están en serios riesgos de ser empleados a realizar trabajos infantiles. La cifra podría llegar a que más de 586 millones de niños, niñas y adolescentes entre 5 y 17 años sean usados por los adultos realizar actividades domésticas y/o comerciales. Agudizando la crisis de un eventual retorno a la presencialidad. Sin embargo, otras de las amenazas, realmente crítica, se encuentra en las zonas con presencia de grupo armados ilegales. De acuerdo con el informe, entre los años 2002 y el 2020, más de 14 millones de menores han sido reclutados en el país.

Por último, entre los actores que más estuvieron expuestos a sinnúmeros de desafíos durante el periodo de pandemia fueron los maestros. En muchos contextos, el estrés laboral y desconocimiento de herramientas tecnológicas produjo en los docentes situaciones de tensión y sobrecargas emocionales. En Panamá, por ejemplo, según infobae (2020), debido a la crisis económica generada por el COVID-19, muchos hogares que tenían sus hijos en escuelas privadas los trasladaron a instituciones estatales lo que generó, por un lado, que las aulas llegaran a ser ocupadas por altos números de alumnos y; por ello, mayor compromiso laboral de los profesores en un contexto desconocido y sumamente retador.

En conclusión, el COVID-19 removió todos los aspectos de la vida en el mundo. Instituyó nuevos escenarios de interrelación e intercambio de la información. Esferas como la política, la economía, la salud, la tecnología, entre otras tantas, cambiaron sus lógicas internas para siempre y la educación será el lugar que, para bien o para mal, jugará un papel importante en un contexto postpandemia. De acuerdo la información, en muchos aspectos, Latinoamérica ha sufrido por causa de la crisis sanitaria. No obstante, como se verá en el

próximo apartado, la situación también aceleró procesos por años postergados y que pusieron el tema, en la agenda pública, en primer lugar.

C. OPORTUNIDADES DE LA EDUCACIÓN LATINOAMERICANA EN UN ESCENARIO POSTPANDEMIA.

Ante la necesidad de asumir los nuevos retos que la pandemia ha impuesto a los sistemas educativos Latinoamericanos, la UNICEF (2020) ha sugerido que los gobiernos de la región, con urgencia, asuman las siguientes medidas. Todas ellas en aras de brindar formación oportuna y de calidad a los niños y niñas de la región.

Tabla 1. Medidas para brindar formación oportuna y de calidad en la educación

<p>1. Garantizar operaciones escolares seguras que estén alineadas con las medidas de salud pública y sean flexibles para adaptarse a medida que evolucionen los riesgos o cambios en la transmisión del virus y sus condiciones.</p>	<p>5. Mantener y reforzar el aprendizaje a distancia y, al mismo tiempo, poner en práctica enfoques de aprendizaje mixto que alternen entre la educación presencial y a distancia. Si bien la conectividad y el acceso a cursos en línea de alta calidad deben fortalecerse urgentemente para cerrar la brecha digital, la educación a distancia también debe brindarse revisando el papel de las modalidades de baja tecnología como la radio y la televisión, particularmente para las comunidades remotas;</p>
<p>2. Facilitar el regreso a la escuela y la permanencia de las niñas, los niños y los adolescentes más vulnerables incluso mediante la eliminación de las barreras financieras y de género. Las medidas podrían incluir asistencia en efectivo o con cupones para hogares vulnerables; la exención de las cuotas escolares para la educación preescolar, primaria y secundaria;</p>	<p>6. Poner a disposición los fondos adecuados para la reapertura segura, incluidos los fondos para instalar al menos instalaciones básicas de ASH y para la formación de maestros y programas de recuperación. Invertir en la educación de cada niña, niño y adolescente ayudará a sentar las bases para la recuperación económica posterior al COVID-19</p>
<p>3. Apoyar activamente la reapertura segura de servicios de calidad para el cuidado infantil y para la primera infancia, adecuados para la edad y el género, accesibles desde el nacimiento hasta el ingreso del niño y niña al primer grado de la escuela y asequibles independientemente de las circunstancias familiares</p>	<p>7. Garantizar la continuidad del aprendizaje de todos los niños, niñas y adolescentes mediante el acceso equitativo a programas en línea y fuera de línea en formatos inclusivos, así como a servicios esenciales para su protección y bienestar, priorizando las poblaciones más vulnerables. Esto requiere el fortalecimiento de la conectividad, los programas de educación a</p>

4. Asegurar que todos los niños, niñas y adolescentes reanuden su aprendizaje en el nivel adecuado mediante la evaluación de las necesidades educativas, la preparación e implementación de los programas de regularización/ recuperación necesarios, capacitación e incentivos para los maestros, el fortalecimiento de la educación a distancia y el ajuste del calendario	distancia y el apoyo profesional continuo para los maestros, padres y cuidadores 8. Ampliar las medidas de protección social, los programas y las políticas que conectan a las familias con ingresos que salvan vidas, atención médica, nutrición y educación, incluido el apoyo de transferencias de efectivo para alimentos y nutrición.
--	---

Nota: UNICEF (2020).

Este listado, aunque no es exhaustivo, si propone una agenda a los gobiernos de la región con el fin de nivelar las consecuencias negativas causadas por el COVID-19 en los sistemas educativos. En relación con los componentes curriculares, es el momento para que los centros escolares sigan profundizando las habilidades fundamentales: lectura, escritura, matemáticas y ciencias. De igual forma, el pensamiento crítico, creativo y la toma de decisiones informadas. Por último, si algo dejó en evidencia la pandemia fue la necesidad de promover las competencias digitales y las que están relacionadas con el trabajo: ciudadanía global y desarrollo sostenible. Estas vías de acción pedagógicas son inaplazables y su necesidad se evidenciaron durante la crisis sanitaria.

Por otra parte, a lo anterior, Saavedra et al. (2020) le suma importantes consideraciones. Para ellos, aunque el COVID-19 produjo consecuencias devastadoras en los sistemas educativos de América Latina y del Caribe —ALC— esto también:

Abre una ventana de oportunidad para reconstruir los sistemas educativos para lograr que sean más efectivos, equitativos y resilientes. Los países de ALC deben aprovechar las buenas prácticas internacionales, regionales y nacionales que ya están a la vista, y que pueden adaptarse y ampliarse para acelerar el aprendizaje y mejorar la equidad. Se podrían adoptar de forma más permanente muchas de estas iniciativas innovadoras. El uso inteligente de la tecnología, asociado con un mejor y mayor aprovechamiento de la información proveniente de las bases de datos, puede brindar oportunidades a largo plazo para ahorrar costos, apoyar una mejor enseñanza y aprendizaje, especialmente para los más vulnerables, y fortalecer la gestión del sector educativo. La pandemia COVID-19 también podría ser una oportunidad para transformar los sistemas educativos desarrollando una nueva visión donde un aprendizaje de calidad esté disponible para todos los estudiantes, en todo lugar. (p. 7)

En este aspecto es importante reseñar las iniciativas del gobierno panameño y el plan de acción que diseñó el Ministerio de Educación —MEDUCA— (2020) para hacerle frente al COVID-19 y el retorno paulino de los estudiantes. Solo para mencionar, se destacan: “Educa Panamá Moodle”, los programas televisivos y radio de índole educativos. De igual forma, en Colombia se instituyó, a nivel nacional, el programa de “Profe en casa” y se puso a disposición gran cantidad de materiales en pdf y recursos digitales a través de la página web “Colombia Aprende” que es una de las más grande de la región. Y aunque estas son solo algunos de los planes de contingencias que se pusieron en marcha durante la crisis; es importante no olvidarlos en un contexto postpandemia, por el contrario, ellas deben ser mejoradas y procurar ampliar sus alcances.

En conclusión, los sistemas educativos de la región transitaron caminos inéditos obligados por la crisis sanitaria provocada por el COVID-19. Es importante que ellos no sean abandonados y, por el contrario, se busque mayor cobertura de aquellos que fueron exitosos y resignificación de los que, a raíz de la improvisación, no causaron los efectos esperados.

Referencias bibliográficas

Álvarez et al. (2020). *La educación en tiempos del coronavirus: los sistemas educativos de América Latina y el Caribe ante COVID-19*. Banco Interamericano de Desarrollo.

Bautista, M. y González, G. (2019). *Docencia rural en Colombia: Educar para la paz en medio del conflicto armado*. Bogotá: Fundación Compartir.

Banco Internacional de Desarrollo—BID— (2021). *La brecha de infraestructura a en América Latina y el Caribe*. BID, Washington.

Cerdán et al. (2020). *Impacto de la crisis del COVID-19. En la educación y respuesta de políticas en Colombia*. Washington: Banco Mundial. Recuperado de: https://thedocs.worldbank.org/en/doc/6416015996650381370090022020/original/Colombia_COVIDeducationfinal.pdf.

Departamento Administrativo Nacional de Estadística –DANE- (2019). *Boletín técnico educación formal*. Bogotá.

Elacqua et al. (2018). Profesión: profesor en América Latina, ¿Por qué se perdió el prestigio docente y cómo recuperarlo? Washington DC: BID. Recuperado de. <https://doi.org/10.18235/0001172>.

El Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia —UNICEF— (2020). Educación en pausa. Una generación de niños y niñas en América Latina y el Caribe perdiendo la escolarización debido al COVID-19. UNICEF, Panamá.

Gómez, L. (2010). Un espacio para la investigación documental. *Revista Vanguardia Psicológica Clínica Teórica y Práctica*, 1(2), 226-233.

Hernández et al. (2014). Metodología de la investigación. México D.F.: McGraw-Hill.

Hernández, K. (2020). El futuro de la educación en medio de la pandemia, la óptica de la Unicef. Martes financieros. La revista financiera de Panamá.

Infobae. (2020). La pandemia lleva al límite a una educación pública ya deficiente en Panamá. Infobae. Argentina.

Laboratorio de Economía de la Educación —LEE— (2020). Otros riesgos asociados al cierre de colegios por la pandemia. Recuperado de <https://http://economiadelaeducacion.org/docs/>

Laboratorio de Economía de la Educación. —LEE— (2021). Informe No.038 Innovaciones en educación para recuperar las brechas de aprendizaje ampliadas por la pandemia del COVID-19. Recuperado de <https://economiadelaeducacion.org/docs/>

Ministerio de Educación —MEDUCA— (2020). Plan de acción de la estrategia de MEDUCA para enfrentar el COVID-19: “La estrella de la educación no se detiene.” MEDUCA. Panamá.

Morales, O. (2003). Fundamentos de la investigación documental y la monografía. Manual para la elaboración y presentación de la monografía. Mérida, Venezuela: Universidad de Los Andes.

Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura—OEI— (2021). Efectos en la Educación Iberoamericana: un año después de la COVID-19. OEI, Madrid.

Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos —OCDE—(2020). *La educación en tiempos de la pandemia de COVID-19*. OCDE, Santiago.

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura — UNESCO — (2020). *¿Qué precio pagará la educación por la COVID-19?* UNESCO, Buenos Aires.

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura — UNESCO — (2021). *A un año del comienzo de la pandemia: Continuidad educativa y evolución en América Latina y el Caribe en 2021*. UNESCO, Santiago.

Ramírez et al. (2020). Apoyo ante COVID-19 en Latinoamérica: Estudio exploratorio de las necesidades Psico-socio educativas durante la contingencia. In *Congreso Internacional Virtual sobre COVID-19. Consecuencias Psicológicas, Sociales, Políticas Y Económicas I (mayo 2020)* (pp. 89-110).

Reyes, L. & Carmona, F. (2020). *La investigación documental para la comprensión ontológica del objeto de estudio*. Universidad Simón Bolívar.

Saavedra et al. (2020). *Actuemos ya para proteger el capital humano de nuestros niños. Los costos y la respuesta ante el impacto de la pandemia de COVID-19 en el sector educativo de América y el Caribe*. Washington: Banco Mundial. Recuperado de: <https://openknowledge.worldbank.org/handle/10986/35276?locale-attribute=es>.

Sánchez et al. (2020). *Desafíos tecnológicos para el sector educativo de América Latina en tiempos de pandemia*. Programa de investigación de política exterior colombiana. Bogotá.

Svenson, N. & De Gracia, G. (2020). Educación superior y COVID-19 en la República de Panamá. *Revista de Educación Superior en América Latina*, 15-19.

Svenson et al. (2021). Educación a distancia en situaciones de emergencia. In *Congreso Nacional de Ciencia y Tecnología–APANAC* (pp. 127-133).

Tancara, C. (1993). La investigación documental. *Temas Sociales*, (17), 91-106. Recuperado en 17 de febrero de 2021, de http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0040-29151993000100008&lng=es&tlng=es.